

## LA ESTIMULACIÓN DE LA LECTURA EN LA INFANCIA

*Elizabeth Higuera Martinez.*

Lic. Lengua Castellana  
ephigueram@ut.edu.co

La lectura es un pilar fundamental en la formación de la personalidad del niño. Es allí donde radica la importancia de su estimulación a lo largo de la infancia. Este escrito pretende crear conciencia en los profesores en formación acerca de este aspecto para que, desde el área respectiva, se contribuya al desarrollo integral de los niños en las diferentes dimensiones del ser. Este texto se fundamentará en los planteamientos de Martínez, F. Andricain, S. Martín de Sosa, F. Orlando Rodríguez, A. Freire, P.

En la actualidad es común escuchar a niños decir que leer es muy aburrido; se percibe cierta aversión respecto a los libros y los pocos que tienen este hábito son estigmatizados. A raíz de esto, muchos niños presentan dificultades en la lectura y comprensión del texto, esto se hace evidente en la forma en que se expresan. Otro aspecto que impide desarrollar en los menores el gusto por la lectura, es la monotonía en el aula de clase. Pues en su mayoría, la enseñanza se centra en la gramática y la ortografía. Esta situación no es alentadora para los pequeños porque todo aquello que podría retar su imaginación, está siendo reemplazado por normas y estructuras establecidas. No quiere decir que esto sea malo, sin embargo, la educación no se reduce a eso.

Con todo lo anterior, se pueden apreciar diferentes aspectos de una misma problemática, que tiene su origen en la falta de estimulación adecuada respecto a la lectura durante la infancia; esto desemboca en una serie de inconvenientes y falencias en el proceso de formación y fortalecimiento del ser. Se abordará entonces la importancia de desarrollar en los niños un hábito de lectura, partiendo de la premisa que esta es fundamental en la formación de la personalidad.

Los niños siempre se han caracterizado por poseer una increíble imaginación, ellos logran crear en su mente, miles de situaciones, cada una más fantástica que la anterior. La imaginación, según Martínez

(2014), está concebida como una facultad de la razón de modo que, a través de ella los niños son capaces de resolver problemas complejos y encontrar soluciones creativas ante todo tipo de situaciones. La imaginación debe estimularse, esto no se contempla como una prioridad en el sistema educativo puesto que, en las aulas de clase, lo primordial es aprender las normas y estructuras del lenguaje, dejando de lado la formación del individuo como sujeto integral.

Para introducir el tema, se debe entender lo que significa leer, pues este acto no es solo la acción de pasar la vista por un texto y descifrar el código allí representado. Leer, además de lo expuesto anteriormente, es un acto de comunicación; “es una relación dialógica entre el lector y el objeto de lectura” (Martínez, 2014), de acuerdo con este planteamiento, el acto de leer implica establecer una relación emocional e intelectual con el autor, a través del texto. Leer es comprender, interpretar, descubrir; es una experiencia que se convierte en parte esencial del individuo, de la cual no podrá desligarse.

La lectura facilita la concepción acerca de la realidad, la adquisición de cultura, enriquece al sujeto ética y espiritualmente, modifica aquellas conductas que, de acuerdo con los principios que se están formando, no son correctas. Aquel que lee, puede desenvolverse fácilmente en cualquier situación que quien no lo hace; esto se debe a que, gracias a la lectura, la mente se expande y el cerebro crea más conexiones, entonces se puede decir que la lectura hace más inteligente a quien la practica. (APRENDEMÁS, 2016).

Es claro que la lectura de primerazo en muchos casos es difícil, dado que este acto genera una tensión en nuestro intelecto; en otras palabras, estira nuestra capacidad de razonamiento de formas que jamás volverá a ser la misma. Sin embargo, el proceso de lectura no inicia con el aprendizaje del código lingüístico, por el contrario, como lo afirma Freire “la lectura del mundo precede a la lectura de la palabra.”

(Freire, 1991); el proceso de enseñanza de la lectura, inicia en el mismo momento en que el niño nace, es desde esa etapa que se debe iniciar la estimulación en cuestión de percepción del ambiente cotidiano. Este proceso es constante, así lo expresa Andricaín H, S., Martín de Sosa, F., & Rodríguez, A.O. (2012)

La mejor etapa en que se puede inducir a las personas a la lectura, es precisamente la infancia. Como se sabe, la personalidad de los seres humanos es fundamentada en estas etapas; bajo este pensamiento, es necesario que los futuros profesionales en educación, utilicen todos los medios que tienen al alcance, entre ellos la lectura, que es una de las más valiosas herramientas para forjar en los estudiantes principios y valores con los que nuestra sociedad se pueda sostener.

No sobra decir que la lectura está presente en todos los momentos de la vida, pues como se mencionaba antes, el ser humano está en constante lectura del mundo desde el momento que llega a él. Este acto es indispensable en la vida laboral, académica y cotidiana puesto que en la cotidianidad existe un sinnúmero de significados y palabras que requieren una interpretación por medio de la lectura, para generar una respuesta conductual aprobada. Y aunque los medios de comunicación y entretenimiento parecieran estar ganando la batalla, aún hay oportunidad para generar un cambio en el pensamiento colectivo, lo cual solo se lograra cuando se genere una reestructuración en la visión de la lectura.

En conclusión, aunque las normas gramaticales y ortográficas son importantes, los profesores no deben dejar de lado la estimulación de la imaginación de los niños a través de la lectura, pues esta es imprescindible para la adecuada formación de la personalidad; aporta herramientas cognitivas que les permiten mantener una postura frente a las diversas situaciones que se presentan en la cotidianidad. Puede que esto sea difícil puesto que existe una predisposición a la lectura, sin embargo, una vez se logre, se podrá observar un niño y joven capaz de establecer una posición definida frente a diversas circunstancias, con la capacidad de argumentar y defender su postura y una personalidad definida; entonces se habrá logrado el objetivo de la educación, formar sujetos con pensamiento crítico.

### **Bibliografía**

- Andricaín H, S., Marín de Sásá, F., & Rodríguez, A. O. (2012). *PUERTAS A LA LECTURA*. Bogota, Colombia : Magisterio.
- APRENDEMÁS, R. (2016). ¿ por qué leer te hace más inteligente? *Mundo Educativo*, .
- Freire, P. (1991). *La importancia de leer y el proceso de liberación*. México : Siglo XXI Editores.
- Martínez, f. (2014). Lectura e interpretación . *Revista Poligramas N° 21*, 213-218.